

LA VANGUARDIA

Presidente-Editor:
JAVIER GODÓ,
CONDE DE GODÓ

Director:
José Antich

Vicedirector:
Alfredo Abián

Directores adjuntos:
Jordi Juan, Enric Juliana,
Alex Rodríguez

Subdirectores:
María Dolores García Manel Pérez
Miquel Molina José Alberola (Arte)

Redactores jefes: Enric Sierra (Web), Eugeni Madueño (Nuevos Contenidos), Joaquín Luna (Internacional), Jordi Barbeta (Política), Josep Corbella (Tendencias), Albert Gimeno (Vivir), Llätzer Moix (Cultura), Dagoberto Escorcía (Deportes), Ramon Aymerich (Economía), Carles Esteban (Continuidad), Celeste López (Redacción Madrid), Mariàngel Alcázar (Casa Real), Jaime Serra (Infografía), David Airol (Fotografía), Núria García (Diseño), Josep Carles Rius (Magazine) y Félix Badia (Estilos de Vida).

Secciones: Elisenda Vallejo (Internacional), Xavier Batalla (Corresponsal Diplomático), Susana Quadrado (Política), Pau Baquero (Opinión), Rosa M. Bosch (Tendencias), Ketty Calatayud (Vivir), Ignacio Orovio (Cultura), Juan B. Martínez (Deportes), Dolores Álvarez (Economía), Mariano Guindal (Madrid), Albert Aymami (Fotografía), Francesc Puig (Diseño), Magí Camps (Edición), Albert Molins (Producción) y Carles Salmurri (Documentación). **Consejeros de Dirección:** Carlos Sentís y Jaime Arias.

Reorientación de la política agraria

LA Comisión Europea ha realizado lo que se denomina un *chequeo de salud* de la política agraria común (PAC) y ha llegado a la conclusión de que hay que permitir a nuestros agricultores responder a la formidable demanda de productos alimentarios en el mercado mundial. Bruselas quiere suprimir los barbechos (los productores han estado cobrando subvenciones para no sembrar el 10% de sus tierras) y desea aumentar progresivamente las cuotas lecheras europeas, creadas en 1984 para luchar contra la sobreproducción. Para Mariann Fischer Boel, comisaria de Agricultura de la UE, las actuales cuotas y restricciones son obsoletas, pues se han convertido en una camisa de fuerza para los productores.

Diversas son las causas del repentino aumento de los precios y la demanda agrícola: las especulaciones financieras en el mercado de futuros de granos, la sequía en importantes regiones de Asia y Australia; la eclosión de India y China, cuyas expansivas economías han permitido a decenas de millones de personas comer dos veces al día e introducir leche y carne en su dieta habitual. Menos importante es, en cambio, el factor biodiésel. El mundo vuelve a demandar un papel importante al campo y al sector primario. Todo parece indicar que estamos ante un giro importante en la política agraria europea. Europa regresa a la producción después de haber incentivado la restricción.

Ante la renovada importancia del factor agrario sorprende la falta de previsión de los eurócratas de Bruselas. Sorprenden menos las reacciones defensivas de las asociaciones agrarias españolas, que protestan por los recortes de las ayudas directas, olvidando que las subvenciones no pueden aumentar eternamente, entre

otras razones porque el presupuesto agrícola europeo (que abraza un llamativo 50% del total), inevitablemente, como sucedió en su momento con España, debe compartirse con los países recién llegados a la UE.

De poco servirá esperar con fatalismo los dictados y ayudas del poder lejano (Bruselas). Es el momento de los poderes próximos: de los gobiernos autónomos. Para aprovechar la oportunidad que ofrece el renovado protagonismo de la producción agraria, es importante que los diversos responsables del sector agropecuario español y catalán acometan un verdadero cambio cultural. El nuevo modelo de desarrollo agrario, en realidad, ha sido ya esbozado en la interesante propuesta del Compromís per Lleida. Centrado en la problemática del territorio leridano de secano y en defensa de la construcción del canal de regadío Segarra-Garrigues, las propuestas leridanas son realmente innovadoras. Por su visión inédita del mundo rural: complementario -que no antagónico- de lo urbano; compatible con otras actividades productivas: turismo, industria, usos culturales del territorio. Por su visión medioambiental, que compatibiliza conservación y producción. Por su visión ahorrativa del agua y su coherencia con el clima. Por su fidelidad a las producciones tradicionales y al paisaje agrario histórico, que positivizan con un giro de calidad. Por las sinergias que intentan generar asociando sectores tradicionalmente separados: campo, industria, turismo y universidad. Y por las interesantes vías de colaboración que insinúan entre el campo despoblado y la metrópolis a punto de colapso. El Compromís per Lleida merece ser escuchado. Sus propuestas abren caminos nuevos no solamente para el territorio leridano, sino para todo el campo ibérico.

Equilibrio territorial y futuro rural

Un firmante del llamado Manifiesto de Vallbona (firmado en Vallbona de les Monges el 24 de mayo de 2004) me hizo llegar el libro publicado por el colectivo que lo impulsó (*Les propostes del manifest de Vallbona*, Pagès Editors, Lleida 2007), con una breve dedicatoria: "Gestión del agua, más gestión del territorio, más futuro agroalimentario, igual a: futuro de las *terres de ponent* y ganas de vivir". Es difícil resumir en tan pocas palabras tantas esperanzas, después de tantas frustraciones acumuladas. En Cataluña, la pertinaz visión centralista de nuestros gobernantes y de las élites económicas que los acompañan, junto con la fuerza centripeta y todopoderosa de la conurbación metropolitana barcelonesa, simplifican el debate sobre el futuro del país. Todo parece jugarse en pocos centenares de kilómetros cuadrados. La pereza intelectual de los mandatarios barceloneses de todas las épocas, junto con los intereses creados y el conservadurismo de los notables y mandamases locales, fue postergando los problemas, pero a la vez alimentando la idea de que el día que llegara el agua a las tierras de secano del occidente del país, todo problema encontraría solución. El canal Segarra-Garrigues parece ser posible justo en el momento en que sus bases conceptuales de partida empiezan a resultar notablemente obsoletas. Pero tan erróneo sería imaginar que el canal es la solución para todo como sostener que si se logra hacer realidad alguna de sus previsiones, todos los males imaginables caerán sobre sus beneficiarios. Los dilemas que concentra el canal Segarra-Garrigues y sus posibles desenlaces son, de hecho, una expresión muy ruidosa de los dilemas e interrogantes que todo el mundo rural catalán tiene planteados. ¿Cuál es el futuro del espacio rural catalán? Es evidente que el escenario ya no es el de hace



JOAN SUBIRATS

¿Cuál es el futuro del espacio rural catalán? Es evidente que el escenario ya no es el de hace unos cuantos años

unos cuantos años. Ni el de antes del ingreso en la Unión Europea, ni aquel en el que tres cuartas partes del presupuesto comunitario se dedicaba a las subvenciones agrarias. Hoy ese porcentaje está en el 35%, bajando. Si atendemos lo que las normativas europeas señalan, parecen apuntar a una especie de "superhéroe rural". Se habla de una actividad agraria que ha de ser "multifuncional, sostenible, competitiva, capaz de conservar el paisaje, de mantener el espacio natural y de contribuir a la vitalidad del mundo rural, obedeciendo a las nuevas exigencias de los consumidores en materia de calidad y seguridad de los alimentos, de protección del medio ambiente y de preservación del bienestar de los animales". Queda cla-

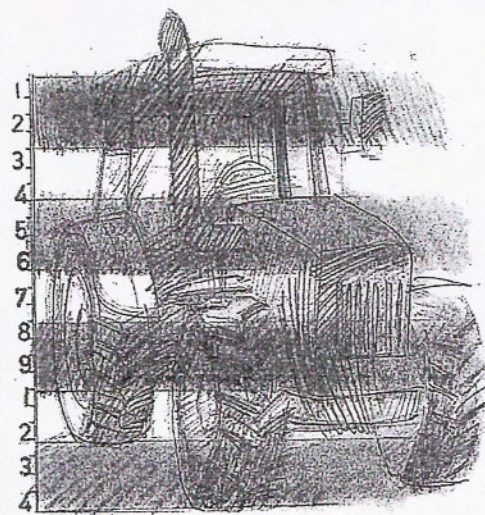
ro que ya no hablamos de agricultura y de ganadería de manera estricta, sino de una perspectiva territorial, con pluralidad de funciones y de objetivos, con una misión esencial de equilibrio y salvaguarda ambiental. Pero, ¿quién ha de desarrollar todas esas tareas? ¿Con qué recursos? ¿Desde qué plataformas? Si miramos la realidad actual del mundo rural catalán, constatamos problemas de muy baja densidad en algunos enclaves, de un notable envejecimiento de sus profesionales sin relevos evidentes, de una falta generalizada de servicios en las zonas más rurales, con déficit de movilidad y transporte significativos, y con una oferta de empleo más bien escasa y poco diversificada. A pesar de ello, el peso del sector de las industrias agroalimentarias en el país es muy significativo (el 16% del PIB), pero las prácticas de ese sector deben mejorar desde el punto de vista ambiental, y los equilibrios entre industria y campesino tienen que reajustarse si se quieren afrontar con garantías los retos de futuro.

Decía Julia Varela, una de las personas que mejor han retratado la transformación del mundo rural español, que son los cambios en las dimensiones de tiempo, espacio y poder, los que mejor explican lo sucedido. Durante siglos, esas tres esferas mantenían equilibrios profundos y muy estables. La variable tiempo estaba totalmente naturalizada, y se combinaba bien con un espacio muy interiorizado, en el que las relaciones de poder parecían tan enraizadas (aunque fueran execrables) como los mismos árboles que rodeaban el lugar en el que uno vivía. La llamada modernización del campo de los sesenta, modificó ese universo, y lo desvalorizó, haciendo aparecer la vida rural como el paradigma del retraso y la falta de cultura. Desde entonces, los agricultores han ido moviéndose

se al albur de políticas públicas erráticas, tecnocráticas y profundamente desconfiadas de los saberes propios de los que tenían que llevarlas a la práctica. El proceso de urbanización actual parece poner definitivamente en peligro la sociabilidad densa y sólida, que se basaba en el predominio del nosotros sobre el yo. El contraste entre la individualización urbana y la sociabilidad rural, resulta evidente. Y no es extraño que muchos entiendan como asfixiante la densidad de vínculos de los pequeños núcleos rurales. Pero es precisamente esa densidad, esa forma de vivir con muchas interdependencias y con capacidad de aprender unos de otros, lo que no debería perderse en momentos de transición, si queremos evitar visiones de progreso que son de hecho incivilizatorias. Y ello requiere reconocimiento, y políticas que partan de la dignidad de las personas, y que se fundamenten en los saberes y conocimientos de los propios protagonistas, con recuperación, por ejemplo, de las tradiciones de propiedad común, o de economía cooperativa y social ya existentes.

En el Segarra-Garrigues se concentra ese conjunto de factores, perspectivas y dilemas. Por tanto, no puede aceptarse la simplificación de "más agua = más regadío" (véase al respecto el libro-viaje, *Canal Segarra-Garrigues, territori i paisatge*, de Ignasi Aldomà y Carles Llop, 2007). El canal es una oportunidad, como bien plantean los firmantes del Manifiesto de Vallbona, para pensar el equilibrio y la vertebración general del país, reforzar el papel de las *terres de Lleida* en ese proyecto, articular un conjunto de iniciativas económicas, educativas y sociales que contribuyan a ello, y hacerlo desde perspectivas ambientalmente adecuadas en materia de gestión del agua y de nuevas producciones agroindustriales, respetando las previsiones del Plan Natura 2000. Y ello quiere decir abrir el debate sobre el canal para convertirlo en un aspecto más del debate sobre el futuro del país.

PACO MINUESA



Exportación de catástrofes

Nos hemos acostumbrado a convivir con la posibilidad del accidente grave y del colapso por contaminación, sin querer ser muy conscientes de ello. En Cataluña tenemos la amenaza permanente de las centrales nucleares de Vandellòs, a menudo averiadas y con extraños fallos. Pero preferimos olvidarlo. Además, ciertos países desarrollados, generalmente con una sociedad civil que tiene ya una tradición de exigencia y en donde se ha instalado un lenguaje de lo políticamente correcto en cuestiones de medio ambiente, vierten la basura y la contaminación en los territorios de los países en desarrollo. En esto, modernidad y posmodernidad han sido igual de hipócritas. Mientras Inglaterra y Francia proclamaban la Ilustración y la democracia, fomentaban el más duro esclavismo y la explotación más cruel en las colonias. Hoy, países que se pretenden modelos de sostenibilidad, como Finlandia, Suecia o Canadá, cumplen ciertas normas internas, pero externalizan la parte sucia de sus



JOSEP MARIA MONTANER

El confort de nuestras formas de vida tiene repercusiones globales

explotaciones en países en desarrollo. Los que vivimos en los países desarrollados preferimos no saber qué pasa con nuestros ordenadores y electrodomésticos cuando se convierten en basura, ni ver que trabajadores en India, Bangla Desh, China o Lagos reciclan las piezas una a una en condiciones infrahumanas.

Hay un largo historial de catástrofes exportadas, en el que España a veces ha sido la víctima, como el derramamiento ocasionado

por la empresa sueca Boliden Metall en el río Guadamar, cerca del parque natural de Doñana (después de haber envenenado dos barcos de la ciudad portuaria de Arica, en Chile), o como el desastre del vertido de petróleo del Prestige en la costa de Galicia. Otras veces son empresas españolas las que cometen los abusos, como el incumplimiento de una parte de los compromisos de inversiones por la petrolera Repsol YPF en Neuquén, Argentina.

Hay indicios impunes, como que las reservas de agua dulce en la Triple Frontera entre Argentina, Paraguay y Brasil, el Acuífero Guaraní, están bajo observación militar de Estados Unidos; o como que diversas multinacionales tengan como objetivo utilizar el eje de los ríos Paraná y Paraguay para apropiarse de la riqueza de la zona. De hecho, algunos mapas en los libros de texto incluyen ya como territorios protegidos por los norteamericanos enclaves ricos en biodiversidad de la Amazonia de Brasil; y de hecho, los mis-

mos potentados de los países que externalizan su huella ecológica están comprando las mejores áreas naturales de Suramérica.

Una de las luchas más emblemáticas es la que mantienen los pobladores de Entre Ríos contra la papelera finlandesa que se ha instalado en la parte paraguaya: una empresa de producción de pasta de papel que puede contaminar gravemente el río y que ha generado grandes protestas de los habitantes de la parte argentina y fuertes tensiones diplomáticas.

Uno de los casos más graves y descarados se produce en México, donde una empresa canadiense, propietaria de la Minera San Xavier, está destruyendo el patrimonio fundacional y la colina del Cerro de San Pedro, que dio origen e imagen a la ciudad de San Luis Potosí, a pesar de la oposición de los habitantes que quedan en el lugar y de los sindicatos y grupos ecologistas y alternativos de la ciudad. La lucha contra esta manera de explotar los recursos sin tener en cuenta a la comunidad tiene un doble motivo: no sólo destruye, destruye y privatiza un paisaje originario y un patrimonio de los siglos XVIII y XIX, sino que el cianuro que se utiliza en la extrac-

ción para separar la plata está contaminando el suelo y el agua que alimenta a la ciudad y que beben las aves en las piletas de lixiviación.

No olvidemos que la economía española, hoy tan boyante, lo es en parte por las grandes y rentables inversiones en los últimos años de los bancos y las compañías de energía y de telefonía en América Latina, conseguidas a veces sin aportar mejoras sociales en el contexto, y otras haciendo una buena política cultural, como la del Banco de Santander, que crea centros culturales, como el de Porto Alegre, y que otorga becas a los estudiantes en Brasil.

El confort de nuestras formas de vida locales tiene repercusiones globales; y viceversa. Por tanto, no deberíamos ignorar el precio que se paga por nuestra calidad de vida, cómo externalizamos los efectos de nuestros lujos y consumos. En nuestras sociedades del bienestar, hipócritas y políticamente correctas, somos cómplices del envío de basura y contaminación, explotación salvaje y expulsión de pobladores hacia donde no se ve y pocos saben.

Josep Maria Montaner es arquitecto.

Antoni Puigverd

Lleida: compromiso y entusiasmo

A penas un chirimiri acompaña mi viaje de Girona a Vic, ciudad en la que me he citado con dos personalidades leridanas: Josep M. Escribà, agricultor ilustrado, y Jaume Sellés, sindicalista y escritor. Les hablé de sus propuestas en uno de mis artículos sobre la polémica del agua. Y después de que Zapatero haya impuesto la solución del Ebro para paliar el desolador vacío de los pantanos catalanes, hay que escucharles con mayor detenimiento. El peligro que angustiaba está en vías de solución. Sí, pero el problema de fondo permanece. Sería una pena que la discusión se circunscribiera a las derivadas políticas de la decisión de Zapatero. Ahora es el momento de conceder páginas y micrófonos a los que llevan años madurando soluciones inteligentes al problema del agua.

Sabemos lo que opinan los políticos sobre la conjunción agua-territorio. Y sabemos que supuestos representantes de los territorios afectados por algún trasvase dicen siempre no. Es hora de escuchar a los que llevan años estudiando y rascándose la imaginación para componer un sí. ¿Existe tal gente? En esta Catalunya tan quejosa y desconcertada, ¿existen de verdad nuevas propuestas para el territorio que contemplen la complejidad de las cosas y la

necesidad de acordar intereses contrapuestos? Sí, existen. Y no me refiero tan sólo a los científicos del agua, estos días profusamente consultados, sino a las personas que cuatro años atrás, partiendo de una visión muy austera del agua y muy abierta del territorio, se reunieron en Vallbona de les Monges para proponer un nuevo relato para las tierras de Lleida en reindificación del canal Segarra-Garrigues.

Entonces fueron tachados de visionarios. Proponían algo "demasiado bonito" para ser verdad en Lleida. Proponían el agua y territorio como factor de cambio en las tierras más secas y abandonadas del interior. Proponían un replanteamiento de los regadíos ya existentes y una lúcida combinación de agricultura, turismo, industria y ecología. Ahora son ya muchos: agricultores, empresarios, trabajadores, universitarios. Una verdadera sociedad civil. Se han confabulado a favor del optimismo territorial. Reunidos en torno a un compromiso, proponen eliminar el velo que oculta un territorio enorme: estas tierras de Lleida todavía por descubrir, que muchos ven como el patio trasero catalán.

El Compromís per Lleida tiene muchas virtudes. Una de ellas es su voluntad de trabajar con los políticos, y no contra ellos, pero también su voluntad de impo-

ner el consenso al partidismo. El geógrafo Ignasi Aldomà aporta, desde la Universitat de Lleida, el rigor de unos sólidos estudios (consultables en el volumen *Un Canal Segarra-Garrigues per al segle XXI*, Pagès Editors). Cuando uno lee los trabajos académicos que coordina Aldomà exulta: ¡Por fin la universidad al servicio de la realidad! Escribà y Sellés son los máximos propagandistas del grupo, junto con el pe-

En la patria del no, el sí se pronuncia en Lleida; una visión integradora y sensata del agua y del territorio

riodista Juan Cal, director de *Segre*. Sin intereses inconfesables, pura vivacidad civil, proponen una verdadera Renaixença leridana en torno al Segarra-Garrigues. Avanzándose al futuro sin matar el pasado. Aunando tradición rural y modernidad agraria, ecológica, turística, e industrial. Conscientes de los costes del agua: proponen economizar hasta la última gota y, consiguientemente, imaginan un paisaje en forma de tapiz en el que el viejo seca-

no alterna con el exquisito regadío. Han estudiado la manera de equilibrar las aguas sobrantes del Noguera Ribargorçana conectándolas en su curso medio con el Noguera Pallaresa y el Segre para facilitar los nuevos regadíos, calculando el gasto de agua con tal precisión que garantizan el regreso al Segre del caudal que necesita el Ebro para mantener el delta.

No puedo resumirles lo mucho que, en nuestro encuentro en Vic, me explicaron. Con reflexión demuestran que el desarrollo y la protección del territorio son compatibles; que el progreso exige hoy conservación; que al payés le conviene ceder y también al ecologista; que la industria y el turismo pueden alternarse; y que el nuevo canal sólo es defendible si se asegura el ahorro del agua y su parcial devolución. Hablan de Lleida como de la nueva tierra de promisión catalana. A dos pasos de la congestionada conurbación barcelonesa, este enorme territorio podría reequilibrar Catalunya. A poniente, allí donde sólo hemos mirado estos días con la urgencia de nuestra sed de litoral sobrepoblado, allí está el futuro de Catalunya, si las propuestas del Compromís per Lleida obtienen el apoyo adecuado. ¿Vamos a dejar que este sí se hunda en la Catalunya del no por falta de atención mediática?●

Antoni Puigverd

Agua: de la necesidad a la virtud

Parece imposible que el Govern d'Entesa sea tan ingenuo, a estas alturas de la película. ¿Creyeron realmente los consellers Baltasar y Saura y el president Montilla, políticos bregados en mil batallas, que la propuesta de trasvasar agua del Segre al Llobregat sería contemplada angélicamente por los políticos de las comunidades que se sienten agraviadas por el no catalán al trasvase del Ebro? Baltasar les ha servido en bandeja la copa de la venganza. Ya se levanta el polvo de la indignación nacional catalana: "¡Deslealtad!", afirma Saura, después de escuchar el rotundo no de la vicepresidenta. ¿Acaso no recuerda Saura que Teresa F. de la Vega encabezó la candidatura valenciana? ¿Puede decir sí a un trasvase catalán -aunque se trate de un trasvase desesperado, pequeño y provisional- aquella que defendió ante sus propios votantes el no del delta catalán al trasvase valenciano?

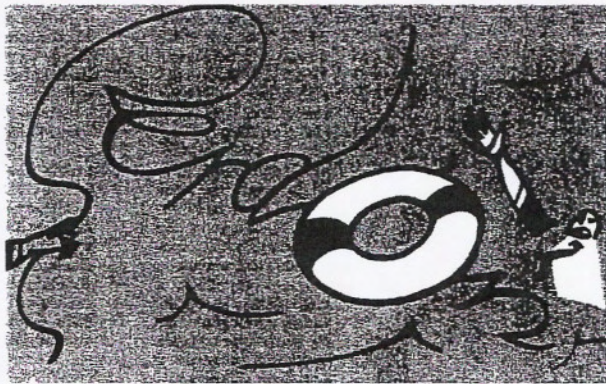
Ya sé que no es lo mismo. Las bocas que necesitan imperiosamente el agua no equivalen a los proyectos inmobiliarios, turísticos y agrarios que necesitaban el trasvase del Ebro para prosperar. Pero los catalanes nos permitimos, en aquellos años de falsa discusión sobre el Ebro, dar lecciones a valencianos, murcianos y almerienses sobre economía, sobre desarrollo, sobre cultura del agua. "No al agua para el derroche". "No al agua para las obras faraónicas", dijimos, como si estuviéramos limpios del pecado del derroche. Pero la vida da muchas vueltas. ¿Puede extrañar que los perjudicados de aquel entonces se levanten ahora para beberse,

en frío y en vaso largo, el agua de la venganza? (La España de las autonomías es un laberinto para Catalunya; cada día está más claro, y más claro se verá con la financiación catalana, que va a discutirse en la diabólica coyuntura de una crisis. Todo el mundo ha copiado el sistema de la queja y el agravio. El lobo feroz ya no es el Estado. Cada agravio catalán encuentra el rebote de otros múltiples agravios.)

Baltasar es un hombre risueño y preparado, alejado de cualquier dogmatismo, con gran experiencia en la gestión. Apenas por tener que afearle sus errores de

del Ebro. Un error del que participó toda la izquierda.

Las reivindicaciones del delta del Ebro eran y son justas. Muy justas. Pero discutibles. No pudo y no quiso discutirse nada. El clima emocional lo impidió. Cabaigando sobre la gran emoción, las izquierdas catalanas encontraron en la batalla del Delta la gran oportunidad de apuntillar al pujolismo y de empezar a construir el gran muro de contención contra el aznarismo. Como el grandioso "no a la guerra" y como el "no al PP" que se repite en cada elección, el "no al trasvase del Ebro" resume



las características de la política catalana. Sabemos negar muy bien, con gran aparato sonoro. Pero cuando tratamos de construir un sí, el fantasma del no cobra sus préstamos. Y los cobra muy caros. En España, Catalunya no tiene aliados. Aragón dijo "no al trasvase" porque pretende para sí toda el agua del Ebro (no hace falta que construya Las Vegas de los Monegros para que podamos hablar de despilfarro: regar inmensas extensiones de maíz, en plena canícula feroz y en tierras antaño desérticas, será beneficioso económicamente, será desarrollo, pero nunca podrá considerarse expresión de la nueva cultura del agua). Aragón quería lo suyo y lo tiene. Valencia y Murcia no lo tienen y están que trinan. El fantasma del no cobra sus préstamos: del embrollo sólo puede salirse reconociendo el error de no aceptar, al menos, la discusión sobre la posibilidad de repartir agua para todos.

No será fácil convertir el caso del Segre en un nuevo agravio a Catalunya. Ni si-

quiera en un nuevo ataque al tripartito. Primero, porque la conurbación barcelonesa no va ducharse con banderas: exigirá respuestas, no soflamas. Y segundo, porque en las tierras de Lleida este trasvase amenaza con amargar un momento muy dulce. El Manifest de Vallbona-Compromís per Lleida, que está convocando grandes adhesiones en los últimos tiempos, no es un movimiento defensivo e irredentista al estilo del Delta. Al contrario: es un movimiento civil que une a gente del campo, de la empresa y de la universidad para impulsar el desarrollo de la región leridana alrededor, precisamente, de otra manera de entender el agua y el territorio. Este movimiento, sensato, lúcido y razonable, sólo contribuirá a hacer posible desde el Segre

Catalunya sabe negar tan bien que, cuando intenta un sí, el no regresa para cobrar sus préstamos

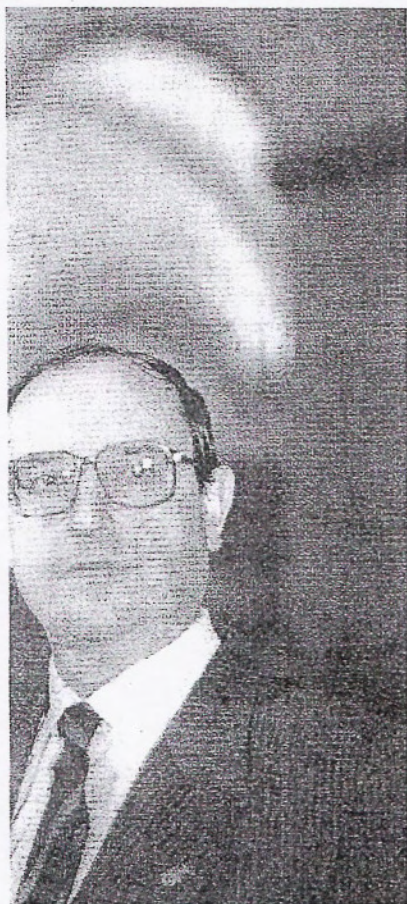
la demanda de agua de Barcelona si el Govern accede a situarlo en un contexto general. Desde Lleida creen que es posible hacer de la necesidad de agua virtud territorial. Ellos ven el canal Segarra-Garrigues como la nueva línea costera que podría compensar la superpoblada franja mediterránea y contribuir a reequilibrar demográfica y económicamente el país. He ahí una respuesta interesante. Válida para Lleida, para Catalunya (y para Valencia o Aragón: para España). Hablemos del agua, dicen. Pero no solamente de agua: hablemos del territorio. De cómo crecer sin despilfarrar. De cómo ser solidarios sin agotar los recursos. De cómo solucionar una emergencia no confirmando las irracionalidades del presente, sino poniendo las bases de un futuro más equilibrado y racional. ●

estos días (su sigilo ocultista, su obsesión por buscar un nombre falso al trasvase), algunos comentaristas han buscado una explicación psicológica. "Es que, con la solución del Segre, Baltasar está defendiendo una política contraria a sus ideas", decía un tertuliano el otro día. No es eso. Alguien que ha pasado del comunismo al ecologismo está curado de espantos ideológicos: Baltasar sabe mirar a la realidad cara a cara. Sucede que tiene sentido de culpa, que es otra historia. O vergüenza. Por lo

nal Constitucional

taria pueden depender
Guillermo Jiménez

ave



Jiménez Sánchez, andaluz, puede entrar dentro del tribunal

sidenta Casas y Guillermo Jiménez. Se trata, por tanto, de dos opuestos al Estatut, uno al menos crítico con la reforma, y otro, la presidenta, favorable al texto. Desde este punto de vista, al Gobierno le conviene el cambio. El PP tiene menos prisa en la renovación.

La evolución del debate sobre el Estatut puede acelerar o retrasar, por tanto, la renovación del propio TC. La institución que debe acordar los cambios es el Senado, y los nuevos magistrados serán propuestos por las autonomías. Mientras, la Junta andaluza mima a Guillermo Jiménez. Acaba de hacerle hijo predilecto de la comunidad. Jiménez está muy vinculado a Manuel Olivencia, ex comisario de la Expo y suegro del líder del PP andaluz, Javier Arenas. Pero esa es otra historia. O no, como diría Rajoy. ●



Antoni Puigverd



Lleida propone

Los sindicalistas perdieron ayer su simbólico pulso contra los bañistas. "Llegan malos tiempos y vamos a pagarlos injustamente los trabajadores", afirmaban los líderes. Pocos asalariados escuchaban. En general, perdieron su conciencia de clase hace años, al quedar divididos en mil fragmentos en función del rango, la preparación, la renta salarial, la precariedad o estabilidad, el sector o el volumen de su empresa, etcétera. Perdieron su conciencia también por aburguesamiento: hipoteca, acumulación de sueldos familiares, acceso a las catedrales del consumo. Los asalariados se han acostumbrado a luchar sólo cuando tienen problemas. En tiempos de bonanza personal, no les apetece la retórica sindical ni las apelaciones a la solidaridad obrera.

No es extraño que en las manifestaciones de ayer destacaran los emigrantes, el eslabón más débil, el más amenazado por el parón del ladrillo y el brusco frenazo económico. El resto parece haber olvidado a los heroicos sindicalistas que ganaron para la historia las ocho horas, las vacaciones, los derechos. Los asalariados de hoy, incluso aquellos que están en situación precaria y aquellos que, según el reciente estudio de la Fundació Bofill, están en riesgo claro de exclusión, quieren festejar la primavera como los burgueses: con el vino y las rosas del babilónico consumo. Hasta que el sistema aguante.

"No es justo que ahora los asalariados tengamos que pagar los platos rotos de la crisis". No, no es justo. Ni será inteligente que el consumo decaiga a causa de la flaqueza salarial de los trabajadores. Pero los líderes sindicales deberían saber que con razones morales no se ganan batallas. En Madrid, Barcelona o Tarragona los sindicalistas repetían ayer su razonable reivindicación defensiva, aunque con escasa cobertura militante. ¿En todas las ciudades? No, en Lleida no. En Lleida los sindicatos han aprovechado el Primero de Mayo no para defenderse sino para proponer. Para visibilizar su alianza con la universidad, los payeses, los empresarios, los comerciantes, los naturalistas. Una alianza alrededor de las posibilidades de crecimiento del territorio leridano en el caso de que, como proponen, prospere la construcción del canal Segarra-Garrigues. Su propuesta de desarrollo implica la interconexión de los dos Noguera con el Segre, una forma ahorrativa y escrupulosa de regadío, la compatibilización de industria, agricultura, turismo, y naturaleza. Por si fuera poco, aseguran el retorno al Ebro de los caudales necesarios para el Delta y proponen la solidaridad leridana con la sed de Barcelona a cambio de ayuda para el desarrollo de su plan. Ayer el sindicalismo leridano demostró que existe otra posibilidad de combate a favor de la prosperidad laboral en la incierta época presente. Más que defenderse, atacar con buenas ideas, tejiendo alianzas, construyendo horizontes.

No es justo que los asalariados paguen la crisis, ¿pero ganarán sólo con razón moral?

sa cobertura militante. ¿En todas las ciudades? No, en Lleida no. En Lleida los sindicatos han aprovechado el Primero de Mayo no para defenderse sino para proponer. Para visibilizar su alianza con la universidad, los payeses, los empresarios, los comerciantes, los naturalistas. Una alianza alrededor de las posibilidades de crecimiento del territorio leridano en el caso de que, como proponen, prospere la construcción del canal Segarra-Garrigues. Su propuesta de desarrollo implica la interconexión de los dos Noguera con el Segre, una forma ahorrativa y escrupulosa de regadío, la compatibilización de industria, agricultura, turismo, y naturaleza. Por si fuera poco, aseguran el retorno al Ebro de los caudales necesarios para el Delta y proponen la solidaridad leridana con la sed de Barcelona a cambio de ayuda para el desarrollo de su plan. Ayer el sindicalismo leridano demostró que existe otra posibilidad de combate a favor de la prosperidad laboral en la incierta época presente. Más que defenderse, atacar con buenas ideas, tejiendo alianzas, construyendo horizontes.



Las crisis del agua y las propuestas de un nuevo desarrollo rural

Reivindicación del secano

Los expertos proponen volver a los cultivos mediterráneos para ahorrar agua

ANTONIO CERRILLO
Barcelona

El desarrollo del mundo rural hasta ahora era inimaginable sin el regadío y la expansión de los cultivos extensivos. Todo debía ser un vergel. Ahora, en cambio, muchas voces empiezan a pensar que es posible otra agricultura, menos derrochadora de agua. Muchos, incluso, reivindican el paisaje, los ecosistemas y el patrimonio que ofrece el secano como un valor que permite una nueva forma de riqueza.

La aspiración a extender los regadíos —a consecuencia de un modelo agrario que introdujo Joaquín Costa en el siglo XIX— ha llevado a nuestro país a fuertes contradicciones, dadas las limitaciones que impone el agua en un clima mediterráneo. De un lado, en el valle del Ebro se sigue planteando incrementar los cultivos de maíz —que requieren mucha agua— para producir pienso

Los cultivos de secano, como el olivo o el almendro, son muy productivos con poca agua

para los cerdos y, en paralelo, en el área de Barcelona está prohibido regar con agua potable hasta el más pequeño jardín a causa de la sequía. ¿Cómo cerrar tan enorme brecha?

Gana fuerza la idea de recuperar el modelo de agricultura mediterránea que no malgasta agua. “Por desgracia, la Administración hidráulica plantea una cuenca del Ebro productora de maíz o de trigo, pero estos son productos extensivos propios de la Europa templada y de Estados



MERCE GIU

Cultivos del país. Los cultivos propios de los climas mediterráneos, como el olivo o el almendro, son los que reivindican los agricultores para hacer frente a los problemas que plantea la falta de agua

Unidos, y necesitan cantidades de agua que aquí no tenemos”, explica Ignasi Aldomà, profesor de Geografía de la Universitat de Lleida. Ese modelo expansivo, con grandes extensiones de maíz, trigo o alfalfa, llevado a sus últimas consecuencias, nos conduce “a un horizonte bastante negro” dada la escasez de agua, dice Aldomà.

Las instituciones reunidas en el denominado manifiesto de Vallbona-Compromís per Lleida abogan por volver a la agricultu-

ra más típicamente mediterránea, pues “es la que hace un uso más eficiente del agua y la que obtiene un mayor rendimiento por hectárea”. El olivo, el almendro, los cultivos arbustivos o la viña son cultivos más eficientes: consumen menos agua y obtienen más producción. Quienes tienen algunos de estos cultivos podrían pagar el agua mucho más cara que el que hace maíz o trigo, pues el rendimiento es mayor.

Frente a los cultivos atlánticos “anticlimáticos”, se trata de po-

ner en valor cultivos típicos de secano, que con poca agua permiten mucha producción, sin olvidar la hortofruticultura mediterránea —aunque en zonas del valle del Ebro el clima bastante duro complica su adaptación—.

“Nosotros no sólo nos planteamos la agricultura mediterránea continental como un mecanismo de ahorro de agua en la agricultura. Lo planteamos porque el mercado demanda justamente los productos de calidad que este tipo de agricultura produce y que

históricamente está acreditada en nuestro territorio. Además, se adapta al agua realmente disponible y a sus tendencias para el futuro”, indica Jaume Sellés, de CC.OO. en Lleida.

Los promotores del manifiesto de Vallbona proponen una adaptación del futuro Canal Segarra-Garrigues a este nuevo planteamiento. Menos regadío extensivo y riego de apoyo (olivo, almendro y otros).

Históricamente, los grandes regadíos han sido fruto de una “in-



LUNES, 17 MARZO 2008

TENDENCIAS

LA VANGUARDIA 21

DESEQUILIBRIOS DEL AGUA EN CATALUNYA

Cuenca del Ebro

Tiene el 60% del agua de Catalunya y sólo representa el 8% de la población

Cuencas internas

Acogen el 92% de la población total con sólo el 40% del agua disponible

Más regadío

De unas demandas de 1.900 hm³ anuales, las cuencas del Ebro destinan el 93% del agua a regadío y un 3% al uso doméstico



Más uso doméstico

Las cuencas internas destinan el 43% del agua a uso doméstico

consciencia temeraria", según Sellés. Y aún hoy -dice- hay gobiernos que "tienen la tentación suicida de apostar por productos agrícolas para los que no hay mercado o están en crisis, como son mataderos, piensos o fruta dulce-, y que consumen gran cantidad de agua en verano sin que se sepa a ciencia cierta si la habrá.

Por ejemplo, los estudios del manifiesto de Vallbona plantean serias dudas sobre las disponibilidades de agua que han sido calculadas por la Confederación Hidrográfica del Ebro para aprovechar los caudales del Segre. Así, en dos de cada diez años la aportación de este río es inferior a la demanda prevista, y además, en

hechas desde hace años, como casas, cabañas y otras construcciones de piedra seca que le otorgan su sobria y característica personalidad. Se puede perder un capital muy valorado, teniendo en cuenta que la actividad agraria sólo ocupa una parte pequeña en muchas comarcas rurales, agrega Aldomà. Por eso, el agua debería ser planificada para otros usos. Muchos payeses dejan de cultivar. Cada 15 años desaparecen la mitad. Viven en los mismos pueblos, pero hacen tareas de servicios, trabajan en residencias, casas de payés y otras actividades al margen de la agricultura (turismo, senderismo). Viven en el mismo sitio, pero explotan otros valores de un paisaje que ahora puede verse amenazado.

Estamos pasando de un mundo de familias de payeses a un modelo de grandes empresas agrarias generalmente vinculadas a esa misma transformación agraria. Por eso, la llegada de los viejos regadíos a destiempo requiere mucho tacto "porque, al final, se puede acabar transformando todo un municipio de 2.000 hectáreas para dar vida a cinco o seis explotaciones agrarias", y sin que eso quiera decir que mantenga el mismo número de payeses, agrega Aldomà.

De otro lado, este modelo menos intensivo en agua permite convivir con las aves esteparias -muy amenazadas por las transformaciones del mundo agrícola-, cuya protección es una exigencia comunitaria y ha sido reclamada a la Generalitat en una condena del Tribunal de Justicia Europeo de Luxemburgo.

Sellés denuncia además que históricamente la política hidráulica se ha basado en la queja, en confiar en el "ya lloverá" y en opciones que acaban consumiendo mucho agua. El Compromís per Lleida lanza el reto de hacer un uso armónico del agua para que las comarcas leridanas no sean el far west (la trastienda que recoge las víctimas de la deslocalización de las empresas en crisis del área de Barcelona) y saldará de paso la brecha real y caricaturizada de las dos Catalunyas -la metropolitana y la rural de Ponent- en un momento en que esa frontera se puede ensanchar por las guerras del agua.

ALTERACIÓN DEL PAISAJE

Las grandes llanuras del regadío extensivo alteran el patrimonio histórico agrario

EQUILIBRIO TERRITORIAL

El Compromís per Lleida lanza el reto de un uso armónico del agua en Catalunya

los meses de máxima demanda estas cifras empeoran. Además, en el caso concreto del proyecto Segarra-Garrigues, las obras de los canales de regadío comportan para los regantes costos que aún no han sido explicitados, y que gravitan sobre colectivos envejecidos y psicológicamente muy decepcionados.

Por otro lado, la transformación a un regadío intensivo comporta crear fincas (reparcelación) al estilo de las grandes llanuras de EE.UU., provistas de caminos de gran anchura para acoger cosechadoras y tractores, y esto puede destruir el patrimonio histórico agrario, principal atractivo del mundo rural. "Sería muy peligroso que la transformación en un regadío extensivo y mecanizado alterara un territorio que tiene un gran valor", añade Ignasi Aldomà. De hecho, en el mundo rural, además de cultivos, hay bosques, márgenes y bancales, y muchas infraestructuras

Los agricultores piden ayuda para encarar un cambio difícil

"El culpable es el modelo, no el payés"

JAVIER RICOU
Cervià de les Garrigues

La culpa es del modelo, no del payés". Enric Dalmau, agricultor de secano de las Garrigues, siempre ha defendido el modelo agrario tradicional por encima del intensivo, que es el que más agua necesita en el proceso de producción. Una preferencia que no hay que confundir, puntualiza Dalmau, con un ataque a los regantes, primeras víctimas de la sequía. "Ellos simplemente se han adaptado a un modelo marcado por las administraciones que ahora resulta

vergeles con el agua de ese mismo canal. "Una hectárea de olivos, con el riego gota a gota, sólo necesita el diez por ciento de agua de la que hace falta en un campo de maíz de esa misma extensión", revela Dalmau.

Este payés de Cervià de les Garrigues rehúsa entrar a valorar si el modelo agrícola intensivo implantado con la transformación de fincas de secano en tierras de regadío, donde igual crecen frutales que panchos de maíz, pasa una factura en gasto de agua difícil de mantener en esta época de sequía.

Joan Gras, presidente de la cooperativa La Arbequina de Arbeca, se muestra más contun-

faraónica obra". El presidente de la cooperativa La Arbequina apuesta, asimismo, por la concentración parcelaria como el mejor sistema para sacar el máximo rendimiento a la cada vez más preciada agua para el riego.

Enric Badia comparte con Gras que el agua es un bien cada vez más escaso. "Puede llevar mucha riqueza, pero también es muy importante hacer un buen uso de la misma", aconseja. Y vuelve a insistir con el modelo. "A los agricultores de regadío no se les puede pedir ahora, cuando las cosas pintan mal, que asuman ellos el coste de la modernización de sus sistemas de riego. Si de lo que se trata es de ahorrar agua, me parece bien. Pero eso no debe de afectar a la economía de esas familias que viven de un modelo agrícola que ellos no inventaron. Lo que hay que hacer es otorgar ayudas públicas". Joan Gras comparte también esta afirmación. Ambos lamentan que el canal Segarra-Garrigues llegue con más de veinte años de retraso. "Ahora apenas quedan ya agricultores que puedan aprovecharse de esa infraestructura", afirman.

La ventaja del mundo del secano, añade Dalmau, "es que aquí todavía mantenemos un terreno virgen porque la Administración no ha invertido un euro". Pero este payés deja claro, cuando se le pregunta por el valor del paisaje, que el error es pedir a los agricultores de secano que hagan de "jardineros" sin contraprestaciones a cambio. Enric Dalmau, que es presidente de la cooperativa de aceite de Cervià, tampoco comparte la tesis de aquellos que critican la transformación del paisaje que la reconversión de tierras de secano en campos de regadío. "En estos discursos siempre pagamos por pecadores los del campo. Los críticos con el cambio de este paisaje agrícola deberían mirar antes lo que pasa cada día en las ciudades", afirma el payés.

Gras y Dalmau insisten en que el secreto para mantener la agricultura tradicional está en la habilidad para vender el producto. Ambos producen un aceite de gran calidad, pero solos no pueden competir con los mercados exteriores.



Enric Dalmau, en una finca de olivos en Cervià de les Garrigues

my difícil de cambiar por mucho que algunos quieran cuestionarlo", añade este payés.

Enric Dalmau sabe lo que es sobrevivir sin apenas una gota de agua. Si mira al futuro, no cree que las cosas apunten ahora mejor hacia el agricultor de secano -que no depende tanto del agua- que con aquellos que explotan fincas de regadío. "La sequía también está pasando factura en el secano y el agua, ahora mismo, resulta crucial para mantener a flote nuestras explotaciones", afirma este productor de aceite.

La esperanza de este agricultor de Cervià de les Garrigues es que llegue a sus fincas el riego de soporte que hace décadas les prometieron con la faraónica obra del canal Segarra-Garrigues. Sus necesidades son, sin embargo, modestas si se comparan con las pretensiones de los payeses a los que también se prometió que podrían reconvertir fincas de secano en

Ahora apenas quedan agricultores que puedan aprovechar el canal Segarra-Garrigues

dente: "El riego a manta ya no es sostenible". Gras afirma que con la obra del Segarra-Garrigues se han hecho las cosas al revés. "Primero había que cambiar los sistemas de riego de las fincas, para potenciar el ahorro de agua, y después construir esa infraestructura", añade. Este payés de Arbeca apuesta por "un cambio radical de modelo". El temor de los agricultores es que cuando se acabe el canal Segarra-Garrigues el agua prometida no llegue para todos. De hecho, tal como revela Joan Gras, "son muchos los payeses que ya han tirado la toalla, cansados de esperar esa

La solidaridad del agua

Las propuestas del manifiesto de Vallbona llevan implícita la idea de que se pueden ceder recursos del mundo rural a la ciudad. ¿Se podría ceder agua del Segre a la región de Barcelona? "Yo creo que se podrían abordar trasvases o interconexiones con cifras moderadas, dirigidas a asegurar el suministro y a resolver situaciones de crisis. Eso es socialmente justificable y territorialmente debería entenderse", declaró Ignasi

Aldomà antes de que CiU denunciara un intento del Gobierno catalán de llevar agua del Segre al Llobregat. Aldomà apoya la idea de crear mesas de intercambio de los derechos públicos del agua, aunque precisa que habría que fijar mecanismos de compensación para que los regantes no salgan perjudicados. Se trataría de transferir caudales desde las comarcas de Ponent hasta Barcelona para usos domésticos prioritarios.

Que la sang no arribi al riu; hi ha sequera.

Davant del l'embassament de Rialb, que pot enquistar més aigua de la que Barcelona consumeix en un any, l'alcalde del petit municipi de la Baronia comentava el seu estorament cada vegada que puguen els regants de les planes de Lleida a visitar la presa i parlen de l'aigua de l'embassament com si fos seva (per això paguen els regants la presa). Mentrestant, el seu ajuntament es desvia encara al cap d'uns anys d'acabada la presa per obtenir les compensacions que se li havien promès i considera l'aigua més seva que de qualsevol altre (per això suporten el gran sacrifici de tenir-la al seu municipi). Un bon dia arriben homes de l'administració de Catalunya i diuen que Barcelona necessita l'aigua del riu Segre que alimenta l'embassament, perquè hi tenen el mateix dret que qualsevol habitant del país, i tant a l'ajuntament com als regants no els hi fa cap gràcia: és la seva aigua..... I en matèria d'aigua la història no s'acaba aquí, perquè qualsevol territori i qualsevol col·lectiu tenen motius per donar un cop de puny a taula; l'aigua els hi pertany, sigui perquè no en tenen, sigui perquè en tenen i no en volen perdre o en volen més, sigui perquè els passa prop casa, sigui perquè paguen impostos com tothom,... En això estem i per aquesta via anirem, si pensem que cada cop la societat demana més aigua (més població, més regadius, més usos) i cada cop n'hi haurà menys per repartir (canvis d'usos del sòl, canvi climàtic,...).

Però, de qui és realment l'aigua?, qui té més o menys dret a servir-se'n?,... A dreta raó, l'aigua no és de ningú o, si es vol, és del planeta; una gota passa del mar al cel, a les plantes o a les persones i va de la muntanya a la plana i d'Europa a Oceania. No solament això, sinó que el deteriorament de les masses d'aigua comença a obligar, si volem preservar-la i mantenir la nostra salut, a una actitud i un tractament diferents, a començar pels nostres països desenvolupats; per aquesta línia va la Directiva 2000/60/CE Marc de l'Aigua, en la qual treballen avui els nostres governs.

En bona lògica, diu la Directiva que és a l'interior de les conques que s'han de disposar les mesures de millora de gestió i defineix la conca com la superfície d'escolament de l'aigua que té una única sortida al mar. L'organització hidrològica de l'estat espanyol ja va en aquesta línia i una part de la ciutadania també ho ha entès així abans que la mateixa Directiva existís. Per això pocs o molts hem rebutjat els grans transvasaments que amenaçaven la salut de les conques i, sobretot, el punt més sensible; la part baixa, els deltes, i per això ens hem alegrat quan el transvasament de l'Ebre caigué del Plan Hidrológico Nacional. Ara bé, siguem clars: el Plan Hidrológico vigent avui dia conté un augment d'aprofitaments d'aigua de la conca de l'Ebre (promoguts per la mateixa administració responsable de la seva gestió) que serà prou més important i prou més negatiu que el mateix transvasament, i en aquest tema la responsabilitat pública de qui pertoca està, doncs, encara per exercir.

Perquè l'objectiu humà que ens ocupa o, si es vol, l'objectiu de la Directiva Marc no és que no hi ha hagi transvasaments, sinó que garantim la qualitat del cicle de l'aigua (fet que ens porta a rebutjar els grans transvasaments), tot encaixant-ho, naturalment, amb les nostres necessitats col·lectives d'aigua. De transvasaments, en definitiva, n'hi ha hagut des que es coneixen els aqüeductes, i avui mateix hi ha en marxa transvasaments políticament visibles i coneguts i altres que són invisibles i no diré, de la mateixa manera que hi ha conques políticament visibles (la de l'Ebre nacional aragonès, per exemple) i altres d'invisibles. Possiblement convindria, doncs, que lluny del tot o res a que ens obliga el joc de les forces polítiques de tots els colors, la nostra societat tan avançada i els seus governants fossin capaços de disposar les solucions més raonables, les quals en algun moment poden arribar a ser indispensables.

La secada passatgera que patim es pot arreglar a cop de pluja o a cop de taló i es pot arribar a solucionar, fins i tot, pagant el que calgui (entre tots) i sense molestar a ningú. Però els governants i tècnics sabran o haurien de començar a saber alguna cosa sobre si aquest pot ser un problema més permanent i començar a disposar, en conseqüència, solucions de fons raonables. Potser aquest seria també un bon moment per aprofitar la consciència social que deriva dels sacrificis reals o suposats, i d'entrada no estaria malament que no es continuessin fomentant nous consums d'aigua que ens augmenten els problemes o alimentant esperances d'aigües que de vegades ni existeixen. Les presses i les actuacions polítiques desafortunades, com a mínim, de l'actual episodi de sequera poden complicar qualsevol solució raonable. Però, més enllà, dels cops de puny a taula inicials dels diversos usuaris i territoris, diria que aquests són capaços d'escoltar i entendre i que en una taula llarga i oberta segurament tothom podria sortir-hi guanyant. Tot això sabent que en matèria d'aigua, naturalment, qui sigui el faraó té la darrera paraula...

Ignasi Aldomà i Buixadé
Professor de la Universitat de Lleida,
Impulsor del Manifest de Vallbona-Compromís per Lleida,
Autor de "La lluita per l'aigua a Catalunya" (Pagès editors, 2007)

CATALUÑA

Jugando con agua

Un titular de un periódico del pasado sábado nos anunciaba, en plena fase final de la campaña electoral, el nuevo estallido de un conflicto ya conocido: la guerra del agua. Con ello se pretendía llamar la atención sobre la complicada situación que la persistente sequía está generando en los equilibrios territoriales que aparentemente enfrentan a los principales proveedores y a los principales consumidores de agua en Cataluña. La *liebre* saltaba precisamente cuando Rodríguez Zapatero y Mariano Rajoy recuperaban una de las cuestiones estrella en la pasada legislatura, la política de trasvases y el fenecido Plan Hidrológico Nacional (PHN). Del PHN hemos pasado al programa Actuaciones para la Gestión y la Utilización del Agua (Programa AGUA) y su opción de modificar la gestión del recurso en España, incorporando los tres valores básicos del recurso: económico, social y ambiental, buscando mecanismos más eficientes de ahorro y apuntando a la desalación como principal nueva fuente de obtención del recurso, siguiendo la estela marcada por Lanzarote hace ya más de 40 años.

En Cataluña, la actual sequía, ha dejado nuestras reservas de agua en niveles muy bajos. En estos momentos los embalses de las cuencas internas de Cataluña están al 21% de su capacidad, mientras que los del Segre-Noguera están al 24%. No se recuerda una situación igual a ésta desde 1953 (que ocasionó cortes de suministro en la ciudad de Barcelona), y evidentemente las necesidades de agua de entonces comparadas con las de ahora no admiten parangón. Lo grave es que nada hace suponer que estemos en un momento único o excepcional. Más bien, los datos que tenemos es que el impacto del cambio climático va a dejarse sentir de manera continuada en los próximos años. No me parece anecdótico que importantes compañías vitivinícolas del Penedès estén tomando posiciones en el Pallars Jussà,



JOAN SUBIRATS

Ni los gobiernos anteriores ni el actual han hecho las cosas tan bien como podían hacerlas en el asunto del agua

En esta situación, y a las puertas del inicio de la temporada de primavera-verano, con lo que supone de mayor demanda de agua, no me extraña que los nervios en la Agencia Catalana del Agua estén a flor de piel. Lo más grave es que el asunto, quizá por las aperturas de la campaña actualmente en curso, no se haya convertido en un tema prioritario de gobierno, con declaraciones contundentes del presidente Montilla, rodeado de los consejeros de Agricultura, Industria y Medio Ambiente, y con la colaboración de los agentes sociales. ¿Quién tiene la culpa de lo que pasa? ¿Estamos así por no haber hecho el famoso y caro trasvase del Ródano sobre el que insisten los desarrollistas de siempre, quizá porque asumieron compromisos que ahora no pueden cumplir? ¿O a lo mejor es que la misma lógica ortodoxa de siempre nos ha ido transportando a caballo del fa-

moso *qui dia passa, any empeny*?

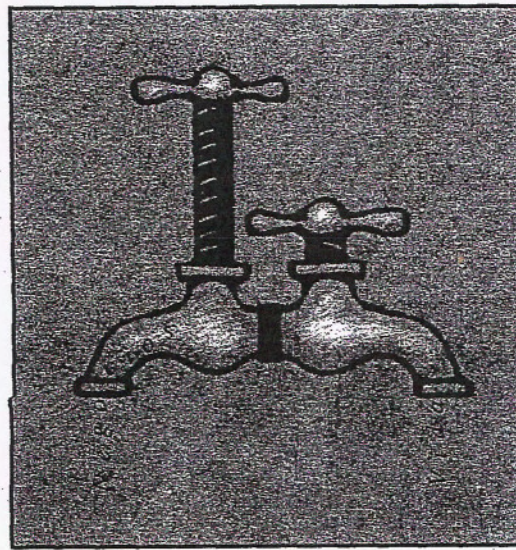
Las manifestaciones de Girona del pasado domingo y las declaraciones de los regantes del Ebro nos muestran lo peligroso que es jugar con criterios territorialistas estrictos, cuando de hecho todos estamos en el mismo berenjenal. Si cada uno trata de salvar lo suyo, sin transigir, al final lo que ocurrirá es que no tendremos agua en mayo y empezaremos a saber lo que significa cortar el suministro de agua en las zonas más pobladas del país. La cuestión del agua tiene el problema de que concita todo tipo de pasiones, desde las históricas hasta las identitarias, pasando por las puramente mercantiles. Es difícil distinguir quién habla del agua con racionalidad y sentido común, del que lo hace simplemente para conseguir que le sigan pagando el agua que alguien canalizó, o aquel que pretende contraponer forraje y fruta con agua para beber. Nadie quiere asumir los costos de nada. Y quizá una parte de razón tienen, ya que lo que han aprendido es que quien no llora no mama, y que si no te quejas cuando puedes y debes, luego ya es tarde, y nadie se acuerda de ti.

Cataluña se nos está descomponiendo en pedazos con agua y pedazos sin agua. Y la obligación del Gobierno es tratar de equilibrar esa situación, salvaguardando el agua-vida en relación con el agua-negocio. No podemos permitir que cada trozo del país se dedique a lo suyo, compartimentando recursos y bloqueando transferencias, de la misma manera que no se puede tolerar que, como antaño, Barcelona y su área metropolitana impongan su ley y ponga al resto del país de rodillas siempre que lo necesiten. Pero las prioridades están claras si hablamos de agua para beber, agua para vivir. La ACA nos dice que el año 2009 el asunto empezará a solventarse con la inauguración de la desaladora del Llobregat, entre otras actuaciones, y entonces empezaremos a no depender del tiempo. El problema es que 2009 no es mañana,

na, y que deberíamos afrontar con valentía y capacidad pedagógica el notable grado de ataque que recibe la desalación desde el punto de vista de costes energéticos y tratamiento de residuos. Necesitamos que el Gobierno asuma su papel y comparta con la ACA el problema, incorporando la carga estratégica que tiene el asunto, y explicando detalladamente las opciones que tenemos. Conviene destacar que la gente de *ponent* está demostrando una seriedad y un sentido de país encomiable, como muestra la declaración *Compromís per Lleida* (continuación y ampliación del *Manifest de Valldona*), en el que se abordan temas con sentido de responsabilidad temas tan polémicos como el canal Segarra-Garrigues (sin descartar, como decía la gente del Canal d'Urgell, la posibilidad del trasvase de las cuencas internas del Segre-Noguera al sistema Llobregat-Ter), mientras que se pide que se refuercen adecuadamente las potencialidades y especificidades de las "Terres de Lleida".

Necesitamos un gobierno que tenga un proyecto estratégico de país, un proyecto que sea sostenible económica, social y medioambientalmente. Y no hay nada tan emblemático por ahora como el tema del agua. No vamos bien. No tenemos agua, y la poca que tenemos la queremos cada uno para lo suyo. Seguramente ni los gobiernos anteriores ni el actual han hecho las cosas lo bien que las podían hacer. Ahora, la opción tomada y ya en marcha es la del ahorro en el consumo, la modernización del sistema, la reutilización, la recuperación de acuíferos y la desalación. Y por esa vía en tres años la cosa estará aparentemente resuelta. Si cada uno tira por su lado, y desde el gobierno no se adopta una postura clara y definitiva, en pocas semanas, si el tiempo no lo remedia, la cosa será patética y entonces todo serán lamentaciones. Las sensibilidades están a flor de piel. Y es ahora cuando más necesitamos a la política, entendida como la capacidad de afrontar conflictos y buscar compromisos que permitan seguir conviviendo, asumiendo costes y distribuyendo beneficios. Con el agua es mejor no jugar, y menos ahora.

SILVIA ALCOBA



El servicio público de comunicación

El Colegio de Periodistas de Cataluña y el Sindicato de Periodistas de Cataluña se pronunciaron en enero sobre la reciente elección del presidente de la Corporación Catalana de Medios Audiovisuales. Los periodistas colegiados y sindicatos de Cataluña coincidieron en denunciar la consolidación de políticas de comunicación que, a su juicio, comportan el control de las radios y televisiones públicas por parte de los partidos políticos. El ente colegial llegó incluso a llamar a la sociedad civil a participar en "una plataforma cívica en defensa de los medios públicos".

Por aquellas fechas, la Asamblea para la Comunicación Social (ACS) había presentado un recurso de reposición ante el pleno del Consejo del Audiovisual de Cataluña (CAC) contra el último concurso para la adjudicación de concesiones del servicio público de radiodifusión en FM (publicado el



ANNA CLUA

El mayor peligro de la falta de planificación de los medios es la debilidad de lo 'público' frente a lo 'privado'

21 de diciembre de 2007). La entidad ciudadana sostuvo que el pliego de condiciones para acceder a una licencia de radio favorecía a los operadores privados de carácter comercial. ACS pedía reformular los términos del concurso para garantizar (según establecen los artículos 70 y 71 de la Ley del

Audiovisual) que los proyectos de comunicación sin ánimo de lucro pudieran ejercer su derecho a hacer uso de las ondas hertzianas. En febrero, el pleno del CAC desestimaba la petición argumentando, entre otras cosas, que el concurso no excluye a los medios de comunicación de iniciativa ciudadana puesto que la actividad no lucrativa de los mismos "no es incompatible con el carácter comercial de la gestión del servicio de radiodifusión sonora".

Estos dos casos ofrecen una buena base para reflexionar sobre el concepto de "servicio público" que cabe atribuir a los medios de comunicación audiovisuales en la actualidad (ya sean gestionados directamente por la Administración, o indirectamente por particulares). Tanto las normas reguladoras vigentes en materia audiovisual como los códigos éticos de la comunicación

(en su aplicación profesional y en su demanda social) establecen que cualquier uso de los espacios televisivos y radiofónicos constituye un servicio a la sociedad. Al menos, ésta es la teoría. A la práctica, no obstante, asistimos a una inversión de términos. Allí donde deberíamos encontrar flujos de comunicación dignos de la Era de la Información, encontramos formas de control y de hegemonía más bien propias, como ya dijera Jürgen Habermas, de un nuevo sistema feudal.

La palabra *servicio* procede del latín *servus* ('esclavo'). Lo que los periodistas profesionales y los ciudadanos coinciden en destacar con sus respectivas demandas es la falta de debate público sobre quién se pone al servicio de quién, y qué es lo que se está poniendo en juego. El planteamiento de estas cuestio-

nes debería alejarse de la identificación de lo público con lo gubernamental, como polo opuesto a lo privado/comercial. Hoy día se precisa una mirada más compleja y menos dicotómica del paisaje mediático. No cabe confundir la reivindicación del servicio público de comunicación con el estatismo monopolista. De igual modo, sería una irresponsabilidad por parte del Gobierno que los derechos y libertades en materia de expresión y acceso a la esfera pública fueran reducidos a pura lógica neoliberal. El mayor peligro de la falta de planificación de los medios de comunicación es precisamente el debilitamiento de lo público (como derecho de la comunidad) frente al auge de lo privatizable. Es imprescindible, pues, reconocer que lo que aquí está en juego no es solamente el tipo de periodismo que ha luchado durante años por comunicar en libertad, sino la noción misma de ciudadanía.

Anna Clua es profesora de la UOC.

MANIFEST DE VALLBONA DE LES MONGES

Per un canal Segarra-Garrigues per al segle XXI

Des de l'entrada en funcionament del canal d'Urgell l'any 1865, les terres i poblacions de secà que en quedaren al marge han vist amb impotència com els veïns del regadiu prosperaven i ells s'empobrien i havien d'emigrar. Al cap d'un segle i mig, el projecte de canal Segarra-Garrigues suscita en els secans l'esperança de pal·liar aquest greuge històric. Però, evidentment, avui dia l'economia i la societat no són el que eren en el passat; els regadius urgellencs ja no són terra de promissió i els secans s'han adaptat a les pròpies capacitats. Per tot plegat calen uns enfocaments nous i d'acord amb el temps.

La transformació en regadiu de noves terres cal que sigui contemplada en el marc del desenvolupament general dels pobles de secà i orientada a la població que hi resideix. En aquest sentit, les vinyes, oliveres, ametllers, bancals, turons, ocells, parets i obres de pedra seca, cooperatives i altres integrants dels secans constitueixen no solament un patrimoni històric, sinó una base de riquesa actual i futura que la transformació ha de respectar i potenciar. Les condicions físiques, patrimonials i paisatges dels territoris afectats pel canal han de ser contemplats en la seva diversitat i en cap cas la transformació s'ha de contemplar com un canvi unidireccional cap a un territori pla, únic i de cultius intensius, ni tampoc ser el cavall de Troia de grans explotacions industrials.

En un context de dotacions d'aigua escasses, ha de ser primat el consum reduït i eficient de l'aigua, de la mateixa manera que s'han d'aprofitar tots els potencials que obre la disponibilitat d'aigua, més enllà de l'agricultura i dels cultius típics del regadiu. En un territori afeblit per l'emigració i l'aïllament, la transformació en regadiu no pot passar per damunt de la població que encara hi viu i hi treballa. El canal i les accions de transformació que l'acompanyen han d'aportar nova vida al territori en accions innovadores que aprofiten els potencials de l'aigua, tot assu-

mint els valors d'un territori i una cultura mil·lenaris.

D'una manera o altra, el regadiu ha de repercutir en el conjunt d'activitats i habitants del territori i, en conseqüència, el seu finançament no pot recaure únicament sobre les espatlles de la pagesia i ha de ser assumit per l'administració com l'operació de desenvolupament general d'un territori deprimut que representa.

En un moment que l'agricultura afronta la incertesa dels nous mercats europeus i mundials, cal que el canal Segarra-Garrigues sigui l'eina que permeti assumir aquests nous reptes d'una manera innovadora: que generi il·lusió a les nostres terres, que generi prosperitat, no només econòmica sinó social i cultural, amb un gran respecte mediambiental, capaç d'incloure la nostra realitat agrària, marcadament mediterrània, dins dels nous models agraris que es perfilen.

Per tant:

Vistes les expectatives històriques generades a l'entorn del canal Segarra-Garrigues, vistos els canvis en l'agricultura i la societat penonitens i vistes les dificultats actuals del mateix projecte de canal, els sotasignats sometem a la consideració de la societat i de les administracions implicades els següents aspectes:

1. Consideració del Segarra Garrigues com una eina d'ordenació territorial:

El conjunt de les actuacions relacionades amb el Segarra-Garrigues no es poden considerar com una mera transformació en regadiu de l'àmbit geogràfic que ocupa, sinó com una eina imprescindible per efectuar una veritable política d'ordenació territorial de les zones de secà de les terres de ponent.

Es necessari contemplar el canal i les obres complementàries de transformació en regadiu com un element que ha de contribuir al desenvolupament de l'activitat econòmica de la zona afec-

tada, de forma que es desenvolupi una zona econòmicament equilibrada de característiques similars a les seves comarques veïnes.

Cal efectuar una estratègia de fixació i assentament de la població resident davant el risc imminent de despoblament generalitzat de les zones rurals.

2. Necessitat de dissenyar i considerar una nova estructura de l'organització agrària.

És necessària la constitució d'un fons de terres que faciliti l'accés dels joves a l'agricultura i permeti dimensionar les explotacions de manera competitiva i altament professionalitzada.

D'aquesta manera es facilitaria el relleu generacional en la pagesia afavorint la consolidació d'explotacions familiars modernes i competitives, i no sols en la producció sinó també en la comercialització. A més, en el cas que aquest relleu no fos possible, s'afavoriria la transmissió de la titularitat dels terrenys de forma ordenada, impeding l'especulació amb el preu del terreny.

Cal evitar la creació i implantació de grans monopolis alimentaris incentivant la reordenació del sector cooperativista mitjançant la seva modernització.

Cal incorporar l'activitat agrària com una eina de gestió i conservació del territori, i integrar el regadiu al patrimoni agrari, paisatgístic i cultural actualment existent, potenciant els productes de qualitat i les marques i iniciatives locals existents.

3. Incorporació del projecte de regadiu a la nova cultura de l'aigua.

S'ha de modificar el plantejament productivista del regadiu inicialment previst de manera que aquest no sigui en si mateix un fi sinó una eina per al desenvolupament rural.

Cal assegurar una gestió moderna i eficaç de l'aigua disposant sistemes nous de transformació en regadiu que siguin compatibles amb la conservació dels actuals ecosistemes i que no exclouguin a

priori determinades àrees del regadiu.

Cal incorporar el plantejament general del regadiu del Segarra-Garrigues dins d'una nova estratègia global en els regadius de les planes de Lleida, afavorint l'estalvi de l'aigua i la modernització dels regadius històrics.

4. Consideracions sobre el finançament de l'actuació.

És ineludible la incorporació dels conceptes d'ordenació territorial, d'organització agrària i de la nova cultura de l'aigua mencionats en els punts anteriors al finançament de l'actuació. En aquest sentit, el cost de l'actuació no ha de ser suportat exclusivament pel pagès, tot i reconèixer que n'és el principal beneficiat.

L'evident repercussió del regadiu i dels seus fluxos econòmics en tots els sectors de les comarques de Lleida fan que s'hagi de estudiar d'una forma molt acurada el cost just i equilibrat que repercutirà en el propietari de la finca de forma que faci viable la seva explotació i actuï com a motor de l'activitat econòmica.

Cal procedir a la urgent revisió de les despeses compromeses per les diferents parts que intervenen en totes les infraestructures hidràuliques del Segarra-Garrigues, amb especial atenció a les associades a la xarxa de distribució i a la concentració parcel·laria, adjudicades en la seva totalitat per un import superior a 1.000 milions d'euros, i basades en uns projectes excessivament genèrics i plantejats exclusivament des del punt de vista productivista del conjunt de l'actuació, aspecte molt allunyat de la realitat actual de la pagesia a les terres de ponent.

Malgrat l'exposat anteriorment, cal que les administracions responsables de l'obra realitzin un clar gest de recolzament al conjunt de l'actuació. Es fa del tot necessari l'inici de les obres del canal en paral·lel a la revisió de la xarxa de distribució i definició de la zona regable de manera que s'ajusti al que demana la societat de les nostres terres.

Per tot això, signem la present declaració a Vallbona de les Monges el 29 de maig del 2004

Aguilar, Lluís
Aldomà, Ignasi
Almenara, Elena
Altisent, Enric
Amézaga, Joan
Arias, Maria José
Armengol, Ramon
Balasch, Joana
Balasch, Ramon
Balcells, Gerard
Balcells, Xavier
Batalla, Gerard
Batlle, Josep Ramon
Bergadà, Martí
Borges, Manel
Bori, Pau

Bru, Antoni
Cal, Joan
Capdevila, Jordi
Capdevila, Josep
Carnicer, Jordi
Carnicer, Marc
Castellà, Josep Ramon
Cordera, Jesús
Corbella, Modest
De Ahumada, Carles
Domènech, Felip
Escartín, Elena
Escribà, Josep M.
Esquerda, Josep M.
Estopà, Ramon
Falip, Albert

Fallada, Jaume
Farran, Rosa
Farré, Ramon
Feliu, Trini
Foix, Lluís
Fontova, Ramon
Fornsubirà, Joan
Galobardes, Ramon
Golobardes, Teresa
Guasch, Lluís
Gustemps, Josep
Manuel
Iglesias, Albert
Inglada, Alexis
Inglés, Jaume
Jaume,

Jiménez, Josep M
Jové, Josep M
Llop, Carles
López, Roser
Macià, Ramon
Martí, Francesc
Massot, Emili
Massot, Felip
Miret, Francisco
Mòdol, Carmel
Montagut, Rosa
Morell, Ramon
Morgades, Manel
Muñiz, Sigrid
Muro, Juli
Oña, Dionis

Ortiz, Salvador
Pàmies, Josep
Panadès, Elisenda
Panadès, Modest
Pané, Antonio
Pardell, Josep M.
Planes, Joan
Planes, Núria
Pons, Ricard
Pubill, Montse
Puxeu, Josep
Roca, Celesti
Rosell, Carme
Sala, Josep M.
Santacana, Marta
Sauch, Josep M.

Segura, Josep Ramon
Sellés, Carme
Sellés, Jaume
Sellés, Roser
Serra, Ramon
Tarrida, Jaume
Timoneda, Jordi
Torrent, Dolors
Torres, Maria
Torres, Ramon
Valls, Guillem
Vallverdú, Josep
Veà, Josep M.
Vidal, Vidal
Vilanova, Josep

CORREO

S E G R E

Batalla del Segre

Sr. Director:

El dia 10 de novembre va fer 66 anys dels cruents combats a la serra de Ros (Soses) entre les tropes republicanes i les nacionals. Els republicans havien travessat el riu Segre la nit del 6 al 7 de novembre i van prendre els pobles de Soses, Aitona i Seròs. Els nacionals van respondre i el

dia 10 s'enfrontaren a la serra de Ros. El número de morts va ser molt elevat per a les dues parts i la serra va quedar plena de cadàvers.

En aquest aniversari volem recordar tots els que moriren i reposen en aquesta terra catalana i que sempre estaran en els nostres pensaments.

PERE MONTOYA
Barcelona

Els joves del segle XXI

Hola amics i amigues, segurament molts ja em coneixeu, per als qui no, em presento, em dic Robert i tinc 17 anys, i com tots vosaltres sóc un noi amb moltes ganes de fer coses i il·lusionat amb el meu futur, el futur de tots nosaltres és el present del dia d'avui.

Actualment en la nostra societat un dels principals problemes entre els joves són les drogues i l'alcohol, als quals fàcilment podem accedir ja sigui en discoteques o pubs o en el mateix poble o ciutat, o un grup d'amics que formen una penya,

etc. Això no vol dir que tots els joves consumeixin drogues o alcohol, però sí està comprovat que un gran grup de joves fan ús de les drogues i de l'alcohol, especialment els caps de setmana. Què cal fer davant aquest fenomen? Aquesta és una reflexió que cada un de nosaltres ens hauríem de fer. Què volem ser el dia de demà? Volem formar una família, volem tenir un treball honrat i digne, quin és el nostre objectiu? Si més no totes aquestes coses no es poden portar a terme si no toquem "de peus a terra".

Els joves hem de fer un esforç amb majúscules per donar la

volta a les estadístiques i ser un exemple per als més joves, i si més no per als nostres pares i avis que han fet i fan un gran esforç per tots nosaltres. Per tot això us invito que siguem uns joves sans i que el nostre lema sigui: "No a les drogues i a l'alcohol" i "sí a l'estudi, al treball i a passar-s'ho bé sense necessitat de prendre aquests productes que han marcat la vida per sempre més de molts joves"; no ens faci por dir "no".

Gràcies, companys i companyes, per haver-me escoltat, espero que entre tots puguem fer una societat millor.

ROBERT MENA BRAVO

Morir con dignidad

Sr. Director:

Un enfermo nunca perderà la dignitat per el hecho de llegar a su fin, de morir. La dignitat se pierde con una conducta reprochable. La dignitat del ser humano es mayor que la de cualquier ser vivo, aunque todos sean respetables, porque la suya es debida a que posee un alma inmortal, creencia compartida por todas las culturas desde la remota antigüedad.

La hora de la muerte debe ser serena y en paz. Pero hay que decir, en justicia, que en ningún hospital, hoy en día, se deja sufrir a ningún enfermo y sólo la ignorancia puede afirmar lo contrario. Doy fe de ello por haberlo vivido de cerca.

Pero nadie tiene derecho a disponer de una vida humana, ni siquiera la propia, porque nadie se ha hecho a sí mismo, la vida la hemos recibido de Dios.

Que nadie busque indignidad entre los moribundos, la encontrará entre los vividores, los traficantes, los explotadores.

ISABEL ESTEBAN GÜELL

La Pasqua: una bona vitaminal

Sr. Director:

Vacances, uns dies per deixar de banda la rutina, un temps per dedicar-nos a nosaltres mateixos, moments per dedicar a les coses importants i prescindir de les urgències que ens fan portar un ritme frenètic... i tantes coses que omplen les il·lusions per aquests dies.

Per algunes persones aquests dies són el final d'un període de dejuni, de caritat i d'abstinència anomenat Quaeresma que ens porta a fer els preparatius d'una gran festa. La festa de la Pasqua que caldrà preparar amb il·lusió. Perquè sigui una festa d'allò més viscuda caldrà aturar-nos a viure tres escenaris força suggerents. Uns

Correo

SEGRE Carrer del Riu, 6. 25007 Lleida
Fax: 973 246 031
Correo electrònic: redacció@diarisegre.com

En esta sección sólo se publicarán las cartas que vayan acompañadas de una completa identificación del autor (nombre, dirección, DNI y teléfono, en su caso), aunque si así se solicita, es posible la firma bajo seudónimo o iniciales. SEGRE no devolverá los originales y, en caso de que su extensión rebasa las 20 líneas (1.200 caracteres), se reserva el derecho de resumirlas.

LA CARTA DEL DÍA

"Tu has creat el meu interior.."

SR. DIRECTOR:

"Tu has creat el meu interior, m'has teixit en les entranyes de la mare". (Mt. 22,21). Durant els últims mesos s'ha debatut molt un tema fonamental per al futur de la nostra societat: el valor de la vida. Hem estat testimonis de com distints mitjans de comunicació ens mostren que l'avortament —eliminació deliberada i directa d'un ésser humà en la fase inicial de la seva existència, que va de la concepció al naixement— és una realitat innegable en la nostra societat. Una qüestió que té moltes dimensions. Una que no podem ometre és que, quan una dona es planteja avortar, no sempre és conscient que "el qui s'elimina és un ésser humà que comença a viure, és a dir, allò més innocent en absolut que hom pugui imaginar: mai no podrà ser considerat un agressor, i menys encara un agressor injust! És dèbil, inerm, fins al punt d'estar privat àdhuc d'aquella mínima forma de defensa que constitueix la força implorant dels gemecs i del plor del nadó. Es troba totalment confiat a la protecció i a la cura de la dona que el porta al si. Amb tot, a voltes, és precisament ella, la mare, la qui decideix i en demana l'eliminació, i a més la procura" (Joan Pau II, *Evangelium vitae*, n 58).

Incessants missatges intenten posicionar la societat en el lloc de la mare, intentant que tots vegem justificable el fet de l'avortament, almenys en algunes situacions. Creix cada cop més aquesta forma de veure les coses, de manera que fins i tot es planteja com un dret

de la dona, oblidant la implicació d'un segon ésser humà. Des de la perspectiva del valor radical de la vida és un plantejament totalment abominable. No obstant això, vivim en un món en què tot es relativitza en funció dels interessos personals dels qui estan en condicions d'exercir-los.

L'avortament constitueix, com diu el Concili Vaticà II, juntament amb l'infanticidi, un "crim nefand". Però és una valoració que qualsevol ésser humà pot descobrir simplement mirant la realitat. I, malgrat això, què passa en la nostra societat que tantes persones disculpen i relativitzen aquesta barbàrie? Potser és una crida, una invitació a despertar de la somnolència, a refermar valors innegociables que constitueixen el fonament del nostre propi existir: la vida, o s'afirma totalment o ja no és tal. Tot ésser humà conscient de la seva dignitat pot arribar a aquesta conclusió. Un cristià també l'afirma i l'assumeix amb totes les seves conseqüències. El contrari seria negar la pròpia humanitat i també la pròpia fe en la revelació de Déu, que ens mostra el valor sagrat de la vida. Per això, la comunitat eclesial no pot deixar d'esforçar-se per recordar a tots el valor innegociable de la vida, i a buscar camins perquè aquelles dones que es veuen en el tràngol de pensar en un possible avortament del fill de les seves entranyes, puguin trobar les ajudes necessàries per superar la situació.

A tots us desitjo bona i santa Pasqua de Resurrecció.

XAVIER SALINAS. BISBE ADMINISTRADOR APOSTÒLIC DE LLEIDA

escenari que ens convidaran a submergir-nos i identificar-nos amb el que passa.

En un primer moment veurem l'escenari de quan Jesús s'agenolla a rentar els peus als seus amics. Aquesta escena ens convida a fer-nos una radiografia del nostre interior. Com ens sentim? Com estem? Ens dei-

xem rentar els peus? O, potser, ens estimem més ser nosaltres els que ens rentem als altres?

En una segona escena, Jesús pateix la seva passió fins a la mort en la creu. Aquesta ens suggereix un camí cap a la creu que després una llum d'esperança que dona sentit i paraules de consol al nostre dolor

d'injustícia, egoisme, crueltat, anguixa...

En una última escena, la resurrecció de Jesús ens ensenya com aquest ha vençut la mort. Aquesta lliçó ens il·lumina les nostres tenebres i ens fa obrir els ulls per mirar cap endavant. Tot plegat ens convida a prendre un compro-

mís ferm cap al nostre dia a dia. Jesús és viu!

Tot aquest escenari és la vitamina perfecta per tal de carregar-nos energèticament i emprendre una nova vida en què regni l'amor i l'esperança. Experiència que molts joves, a les nostres terres i arreu de Catalunya, han viscut amb intensitat en les trobades anomenades Pasqua Jove, en què al llarg dels dies centrals de Setmana Santa s'han ajuntat a les Avellanes, Raimat i molts altres llocs per compartir, aprofundir i celebrar la fe en Jesús el Ressuscitat, i anunciar-ho arreu.

SÍLVIA ESCOLA

CENTRES D'ESPLAI CRISTIANS (CEC)

Almacelles: ja tenim ambaixada a Guatemala

Sr. Director:

El govern d'Almacelles, capital del Pla de la Llitera, ha enviat el seu alcalde, el senyor Ibarz, com a ambaixador a Guatemala i ha presentat les credencials que són una carta foto d'Almacelles quadrada al president dels Il·lustrats.

Com sempre, el nostre alcalde ha fet altres gestions amb rigor i solemnitat: visita al rey Joan Carles el dia 19 de febrer per demanar-li la vènia i obrir una ambaixada permanent que representi Almacelles davant la Seu de les Nacions Il·lustrades. Naturalment, el president de l'ambaixada serà el senyor Ibarz, amb un funcionari de l'ajuntament especialitzat en pedretes dels temps de la Il·lustració i algun regidor despatit per fer de carrabina.

Aquest grup d'opinió felicitem el nostre alcalde i le desitgem salut i molta força al canut (econòmic) per poder gaudir plenament, amb la representació que l'acompanya, d'aquests viatges de promoció d'Almacelles, capital il·lustrada del Pla de la Llitera, per tots els continents del planeta.

GRUP OPINIÓ D'ESQUERRES

COLABORACIÓN



IGNASI ALDOMÀ, JUSTO MINGUELLA, JUAN CAL, JAUME SELLES, SERGIO MOTHE I JOSEP MARIA ESCRIBA

Membres impulsors del Compromís per Lleida

DAVANT L'ANUNCI i les accions empreses pel Govern de la Generalitat de Catalunya de "transferència temporal" de recursos de la conca del riu Segre cap al riu Llobregat, els sotsignats, promotors del Compromís per Lleida, volem posar de manifest:

Els nostre desacord amb la forma i el fons del projecte de transvasament de fins a 45 hm³ anuals des del riu Segre a la Cerdanya cap a la conca del riu Llobregat a través del túnel del Cadí. Tot i entendre la importància i la urgència d'assegurar les necessitats d'abastament d'aigua de la conurbació de Barcelona que deriven de la situació actual de secada i de la

Transvasament del riu Segre: Més que mai, Compromís per Lleida!

seva possible perllongació, entenem que la seva solució no pot fer-se sense una informació transparent i sense tenir en compte les afectacions que es deriven pel territori cedent, el qual pateix també la situació de secada.

Sense entrar en les característiques del projecte de transvasament, que competeixen a decisions que han d'estudiar i dibuixar els tècnics, no podem deixar d'assenyalar les limitacions de cabal de la zona on es pretén fer la captació i l'afectació que deriva d'aquesta captació a la capçalera del riu per al conjunt de la conca del riu Segre, la qual viu una situació de secada similar.

Sota cap concepte es pot admetre que la solució provisional de les necessitats d'aigua de la metròpoli de Barcelona s'arribi a convertir en una solució definitiva i d'aquí el rebuig també del projecte

avançat. El Govern de la Generalitat ha d'exercir les responsabilitats que li són pròpies i resoldre amb una política decidida les necessitats d'abastament d'aigua de la metròpoli de Barcelona, tot tenint en compte les veus del territori i pensant i tirant endavant solucions que satisfacin les seves necessitats a mitjà i llarg termini.

En qualsevol cas, la solució de les necessitats d'aigua de la metròpoli de Barcelona i de la Catalunya costanera en general no pot fer-se sense tenir en compte també les necessitats del conjunt del país i, en aquest sentit, posem de nou sobre la taula les propostes del Compromís per Lleida de tirar endavant els grans reptes que té plantejats la societat lleidatana actuals, en particular la modernització del seu sector agroalimentari i el desenvolupament de l'economia i les xarxes d'infraestructures.

L'aigua és un recurs essencial per a l'economia i la societat de les Terres de Lleida així com la garantia de producció estratègica d'aliments, i perquè continuï representant aquest paper cal preservar el recurs i cal que les institucions del país es comprometin i "facin possible" la modernització dels regadius històrics, els del canal d'Urgell i els del canal de Pinjana en particular. Cal igualment que els projectes de nous regadius i en particular del canal Segarra-Garrigues s'aborin des d'una perspectiva actual, tal com ha estat detallat i reclamat des de les propostes del Manifest de Vallbona.

Som conscients també que l'aigua és un recurs escàs, la qualitat del qual cal preservar en benefici de tota la societat i per això cal que la Generalitat de Catalunya i la Confederació Hidrogràfica de l'Ebre exercixin les responsabilitats que els

hi són pròpies per salvaguardar la vida dels rius i la qualitat de les aigües de la conca del riu Segre, tot corregint les tendències de degradació recents.

Remetem-nos a l'esperit i contingut del Compromís per Lleida signat per una àmplia representació de la societat civil lleidatana el 15 de desembre de 2007 a l'Ateneu de Tàrraga, volem participar en la construcció d'un país millor per a tots. Per això demanem que la gestió de l'aigua a Catalunya, lluny de portar a la confrontació entre territoris, serveixi per a la construcció d'un país millor i més solidari en el qual les terres de Lleida trobin també realitzades les seves aspiracions. Fem, en conseqüència, una crida a totes les persones i institucions representatives del territori perquè ara més que mai avancem en el nostre Compromís per Lleida.

MEMBRES DEL COL·LECTIU MANIFEST DE VALLBONA

Josep M. Escrivà, Ignasi Aldomà, Justo Minguella, Guillem Valls, Jaume Fallada, Francesc Miret i Jaume Sellés

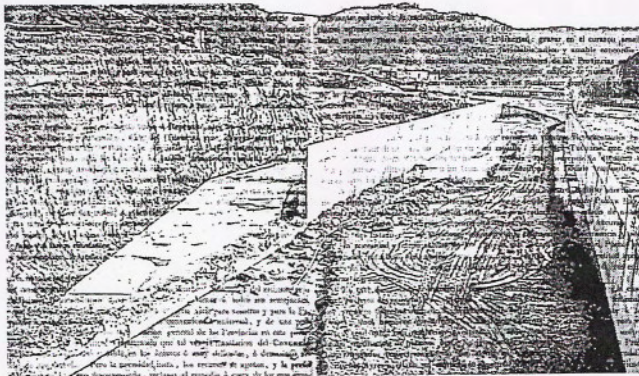
Carta oberta al president de la Generalitat

La vostra recent visita a les terres de Lleida ha estat motiu per repassar els projectes de futur que tenen aquestes terres i que representen una esperança de més benestar per als que hi vivim. Entre aquests projectes de futur, el canal Segarra Garrigues destaca amb bona raó com la clau de volta per a la millora dels secans i per a constituir un potent espai de progrés que soldí d'un cop aquestes terres amb la Barcelona metropolitana. Amb tot, aquestes oportunitats no tenen cap garantia d'aprofitar-se amb la manera d'executar el projecte actual i no hem constatat tampoc que en el seu periple per aquestes terres s'obriren noves perspectives i horitzons. Ans al contrari, les inquietuds preexistents s'han incrementat i les tensions somortnes han esclatat com ho posa de manifest la vaga general del dia 24 de gener al poble d'Almenar o l'anunci de diferents col·lectivitats de regants d'interposar recurs contenciós administratiu a les exigències del programa Xarxa Natura 2000 o de, fins i tot, replantejar-se la seva adhesió al projecte del canal Segarra Garrigues. Per això i perquè creiem que, hores d'ara, el futur del mateix canal no es troba ni molt menys assegurat i encara menys si es diposita només a les mans dels pagesos i de l'actual Comunitat de Regants com vos mateix va dir al final de la vostra visita a la seu de Regsega, gosem participar-vos el següent:

Des del nostre punt de vista, el futur del canal passa, per les mateixes raons d'opunitat històrica, perquè el Govern catalanista i d'esquerres que vos presidiu, igual que ha estat capaç d'abordar l'encaix del país en l'Estat plurinacional, es proposi confegir un projecte de desenvolupament global i propi per a les comarques de l'interior del país basat en elements de dinamització econòmica moderns i de potenciació de la qualitat d'allò que ens és tradicionalment propi: agricultura-agroindústria.

Un projecte que il·lusioni les terres de Lleida, les aglutini i les tregui del malson de l'autoodi i de les eternes i absurdes disputes entre productivistes i mediambientalistes en què ha derivat lamentablement la que hauria de ser (i encara s'hi és a temps) la més important de les actuacions del vostre govern aquí al Ponent català.

En aquest sentit, i vos entendreu bé el símil, la gent del Manifest de Vallbona sempre hem cregut que el canal Segarra-Garrigues hauria de significar per a les nostres comarques el que van significar els Jocs Olímpics per a la ciutat de Barcelona (abans de la seva celebració, durant i sobretot després) i perquè així passi fan falta com a mínim tres condicions que, sens dubte, vos reuniu en tant que president del país i en tant que polític de llarga i contrastada trajectòria: projecte polític, voluntat unitària per de-



EL CANAL Segarra-Garrigues ha de ser un projecte que il·lusioni les terres de Lleida, les aglutini i les tregui del malson de l'autoodi

desenvolupar-lo i audàcia a l'hora de la seva execució.

Ara per ara, però, és urgentíssim que s'clareixin moltes de les incògnites existents al voltant de l'actual projecte, per superar les quals caldria adoptar una visió molt més àmplia i alhora més realista d'aquest, per la qual cosa volem fer-vos avinent i destacar algunes de les propostes llargament debatudes pel nostre col·lectiu:

1) L'aigua no solament representa una oportunitat de millora productiva agrícola, sinó que ha de formar part d'una operació territorial que contempli tots els components del cicle de l'aigua i tots els usos, des dels lúdics, formatius i ecològics, fins als productius i que impliqui, doncs, els diversos sectors i estaments de la zona. El canal Segarra-Garrigues ha de ser una acció de Govern a favor del territori i, en aquest sentit, convé que a més del departament d'Agricultura, Ramaderia i Pesca s'impliquin també en el projecte els departaments de Política Territorial i Obres Públiques, el de Medi Ambient i el mateix departament d'Economia en els àmbits que els són propis.

2) Les limitacions que deriven de la protecció de les aus i altres espais naturals no poden recaure de manera indiscriminada en determinades propietats i persones, sinó que s'han de repartir col·lectivament se-

gons les dues opcions generals del projecte: o cedir l'aigua per un aprofitament agrícola globalment menys intensiu o cedir terra per als medis naturals que es vol preservar. El dibuix ideal del nou territori regable ha de ser el d'un mosaic que s'estén per tots els secans actuals de Ponent amb un plafo general de 3.500 m²/ha i en el qual es combinen conreus intensius i extensius, secans i regadius, guaretos i espais naturals. No solament és la millor manera d'acarar el problema dels nitrats, el de les aus estèpiques, la preservació del ric paisatge de bancals i pedra seca i altres aspectes ambientals, sinó també la manera d'aportar la riquesa del regadiu a tot el territori de la conca baixa del Segre.

3) No es pot demanar que els possibles beneficiaris del canal facin efectiu el pagament de cànon, ni derrames sense que l'aigua arribi a peu de finca i mal es poden comprometre els usuaris a pagar la seva part si en desconeixen el preu total. Com a factor clau que determinarà l'ús futur de l'aigua del canal cal que s'elaborin uns preus de l'aigua indicatius clars i realistes i que tinguin ben en compte les prioritats d'usos, els costos energètics, d'internalització de la contaminació i del consum d'un recurs escàs que, es vulgui o no, repercutiran en els usuaris futurs de l'aigua.

4) Els costos de l'obra i la seva repercussió en el regant pesen actualment de manera crítica en la viabilitat de l'obra. Cal trobar noves vies de finançament i cal, també, disposar de mecanismes efectius de supervisió de les obres per part dels beneficiaris finals i els seus representants, amb l'objectiu d'assegurar el control de les despeses. Cal revisar, doncs, tots aquells aspectes que suposin una càrrega innecessària en el cost del canal, que finalment ha de recaure en

els usuaris, i cal replantejar el conveni subscrit entre l'Administració i l'empresa ASG, que ha de gestionar el canal durant els 20 primers anys, per fer transparent la seva activitat i aconseguir que l'aigua tingui un cost més pròxim a la realitat.

5) És imprescindible que tots aquests canvis vinguin propiciats pel lideratge d'un Govern que fa massa temps que es troba atrapat en la teranyina del debat que contraposa absurdament ZEPA i aigua, ruralitat i àrea metropolitana, mediambientalisme i productivisme. Un monumental garbuix que conforma un cercle pervers d'efectes demolidors per al país i la seva gent.

6) Només el Govern té, hores d'ara, la capacitat de proposar un nou escenari que impulsi el món cooperatiu a trencar inèrcies històriques de retard i victimisme per generar-ne un altre basat en la qualitat econòmica, social i mediambiental, que s'alliberi tant de la cultura del greuge ruralista com de la de l'escenari de cartó pedra de parc temàtic urbanita-mediambientalista.

Un projecte que saldés l'esclera històrica entre la Catalunya vella i la Catalunya nova, entre la Marina i la Terra Ferma i que acabés de consolidar aquesta gran idea que la ciutat de Lleida vol tirar endavant juntament amb la nostra Universitat com és el Parc Científic i Tecnològic de l'Agroalimentària i que vos mateix us heu encarregat de destacar i enfortir també en la vostra recent visita.

7) Sempre hem cregut que vos teníeu la sensibilitat i el perfil personal que us feien receptius als nostres plantejaments i sempre hem pretès fer-vos-els arribar personalment. Hem tingut desenes de reunions amb tota classe d'entitats i institucions, amb representants polítics i partidaris de tot l'arc parlamentari i institucional. Hem tingut, de vegades, la sensació d'haver arribat molt a tocar vostre, però ara, després de la vostra visita a casa nostra, la sensació predominant és la de la decepció i la frustració de sentir que s'està perdent una altra oportunitat històrica pel nostre territori. I com que som qualsevol cosa menys poc audaçs, com que patim molts mals menys els de la resignació i l'apatia, com que creiem que el nostre projecte és bo i el nostre propòsit honest se'n ha acudit que l'única manera que teníem de poder-vos fer arribar la nostra veu era fent-ho públicament i oberta, demanant-vos que escolteu el nostre projecte i, si ho creieu oportú, vulgueu encapçaler el necessari trànsit des del Manifest de Vallbona cap al Compromís de Vallbona, que és l'única conclusió lògica en termes polítics i pràctics que se'n acut per portar el nostre territori cap a la prosperitat des de la dignitat i la cohesió socials.

Restem, doncs, a la vostra disposició. ●

CORREO

S E G R E

Papers que tornen, art que se'n va i Estatut retallat

Sr. Director:

La moguda políticoreligiosa de finals del 2005 i començaments del 2006 no podia ser més activa per a Catalunya; l'aprovació de l'Estatut, seguit de l'afer dels papers de Salamanca i de la reclamació per part de la diòcesi de Barbastre d'algunes de les obres d'art exposades al Museu Diocesà han acompanyat bona part dels informatius. El retorn dels papers

sembla que ja està dat i beneït; resta mig embastada l'aprovació de l'Estatut a falta d'alguns retocs pel que fa al terme nació i al finançament, l'estira-i-arrossa finalment potser es resoldrà per mitjà d'un empat tècnic cedint cadascú una mica de les seves posicions. Més difícil d'arreglar serà el lliurament de les peces d'art sacre. Aquest tema tan conflictiu que afecta la diòcesi lleidatana ja fa temps que s'ha decantat a favor del bisbat veí, ja que el Vaticà, que aparenta ignorar la realitat evident, sempre ha donat la raó a Barbastre. Ara sembla que per mitjà de pactes

amb el Govern aragonès, la Generalitat dona l'esquena al bisbat de Lleida igualment com va passar fa uns deu anys amb el decret Vaticà de segregació de la diòcesi al·legant que això era un problema eclesial. Aquesta actitud del president Maragall de pactar aquest retorn és considerada per molts com una traïció i si més no com el pagament de peatge pel retorn dels papers de Salamanca. És obvi que a Maragall li interessa més la convivència amb el seu homòleg aragonès que l'art sacre del museu de Lleida, segurament la cosa canviaria si els mandataris aragonesos fossin del PP, ja que entre família tot se sol arreglar de la forma que sigui malgrat que després en surtin perjudicades terceres persones o entitats.

BALDOMER VALLVERDÚ

Resposta al senyor Amenos

Sr. Director:

Amb relació a la carta del senyor Amenos, publicada en aquest mateix espai, en què es queixa d'una sanció de trànsit, voldria fer algunes puntualitzacions.

El mateix senyor Amenos reconeix en el seu escrit que va cometre una infracció i per aquest motiu va ser sancionat. Una infracció que no només causa molèsties a altres ciutadans que estacionen correctament, la doble filera obliga els altres vehicles a fer maniobres i canvis bruscos de carril i reduïx la visibilitat de conductors i vianants. Una incorrecció, doncs, com vostè diu, tan freqüent com perillosa i insolidària.

Entendreu que l'import de la sanció, per tant, sigui proporcional a la gravetat de la infracció.

Així, si l'agent que el va sancionar complia amb el seu deure, comprendreu que aquest agent no pot fer excepcions arbitràriament. La excepció és la mateixa per a tothom.

La part alta de Prat de la Riba disposa de zona blava, que permet la rotació contínua de vehicles, però, a més, de parquings públics com el de Magisteri, Domèniques o el de Camp d'Esports. L'ús d'aquestes zones d'estacionament no suposa més de cinc minuts i molt menys que l'import d'una sanció.

LLUÍS PERE ALONSO I BALLESTER
Tinent d'alcalde delegat de Seguretat Ciutadana